

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

DIRECTOR: RUFINO CANO DE RUEDA

Redacción y Administración: Isabel la Católica, número 6. Talleres: Grabador, Espinosa, 1. Es el

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

## Página literaria.

### Una aventura fúnebre.

Un joven alemán, alto, delgado, de barba rubia, se moría como se mueren los tísicos.

Veíalo yo sentarse diariamente, á eso de las dos de la tarde, bajo las ventanas del hotel, en un banco del paseo.

Allí permanecía inmóvil, contemplando con tristeza el Mediterráneo.

A veces cruzaba sus largas piernas, tan sumamente delgadas que parecían dos huesos, en torno de las cuales ondeaba la tela del pantalón, y abría un libro que era siempre el mismo.

La curiosidad me atrajo hacia él, y un día me senté á su lado, poniéndome á leer un tomo de poesías de Musset.

Al poco rato me dijo mi vecino:

—¿Sabe usted el alemán?

—No, señor.

—Lo siento. Ya que la casualidad nos ha reunido, le habría prestado á usted este curiosísimo libro que tengo en la mano.

—¿Qué es?

—Un ejemplar de mi maestro Schopenhauer, anotado por el mismo. Todas las márgenes, según usted vé, llenas de observaciones escritas por su puño y letra.

Cogí el libro con respeto y contemplé aquellos caracteres indescifrables para mí, pero que revelaban el pensamiento inmortal de gran filósofo.

—¿Conoce usted personalmente á Schopenhauer?—pregunté al alemán.

—Le traté hasta el día de su muerte.

Y me habló de él y me dió cuenta de la impresión sobrenatural que aquel hombre produjo á cuantas personas se le acercaban.

—En los labios de Schopenhauer se dibujaba siempre una sonrisa que me dió miedo hasta después de su muerte—dijo el alemán.

—Si quiere usted le contaré una anécdota, casi desconocida, pero en extremo interesante.

—Le oiré á usted con muchísimo gusto.

—Pues bien; cuando murió Schopenhauer sus discípulos resolvimos velarle de dos en dos durante la noche.

El cadáver estaba en una habitación muy sencilla. En la mesa de noche ardían dos cirios.

A la una de la madrugada me tocó el turno con uno de mis amigos.

Salieron de la estancia los dos compañeros á quienes reemplazáramos, y nos sentáramos al pie del lecho mortuario.

El rostro no había cambiado. Parecía que los labios del muerto se son-

reían y el cadáver iba á abrir los ojos, á moverse y á hablar.

Mi amigo y yo hablábamos del difunto en voz baja, recordando sus palabras, sus fórmulas y aquellas sorprendentes máximas que parecen lumbreras arrojadas por medio de la palabra á las tinieblas de la vida desconocida.

—Me parece que va á hablar—dijo mi compañero.

Y miráramos con terror el rostro inmóvil y sonriente del cadáver.

A los pocos momentos exclamé yo: —No sé lo que tengo, pero empiezo á sentirme mal.

Y notamos enseguida que el cadáver apestaba de un modo insostenible.

Entonces mi compañero me propuso que nos trasladáramos al cuarto contiguo, dejando la puerta abierta y acepté.

Cogí una de las velas de la mesa de noche, dejando allí la otra y nos dirigimos á la otra habitación, donde nos sentamos de manera que pudiésemos ver desde nuestro sitio el lecho mortuario.

Peró no cesaba nuestra preocupación pareciéndonos que el alma inmortal de este hombre extraordinario vagaba en torno nuestro.

De pronto sentimos un escalofrío que nos heló los huesos. Oímos un ruido procedente de la habitación del muerto.

Dirigimos nuestras miradas hacia el cadáver y vimos, sí, señor, lo vimos con nuestros propios ojos—una cosa blanca que corría por el lecho, caía sobre la alfombra y desaparecía debajo de una butaca.

Nos pusimos en pie antes de haber tenido tiempo de pensar en nada, locos de terror y resue tos á emprender la fuga.

Estábamos horriblemente pálidos, y nuestros corazones palpitaban con violencia.

—¿Has visto?—dijo á mi compañero.

—Sí.

—¿Acaso no estará muerto?

—Qué disparate!—dijo el alemán.

—Hay que tomar una resolución.

—Sí, acerquémonos á la cama.

Cogí la vela, entramos y registramos con la vista toda la habitación. Todo estaba tal y como la habíamos dejado. Después me acerqué al lecho y me quedé helado de espanto. Schopenhauer no se sonreía ya! Tenía la boca cerrada y las mejillas profundamente hundidas.

Este hombre no ha muerto! Peró el hedor me sofocaba de un modo terrible y me obligaba á retroceder, á pesar de ello. Sin embargo no podía apartar los ojos del cadáver, aterrado como si me hallara ante una misteriosa aparición.

Mi compañero cogió la otra vela, se inclinó y me tocó el brazo sin decirme una palabra.

Seguí su mirada y vi en el suelo debajo de una butaca colocada junto al lecho, la dentadura postiza de

Schopenhauer abierta como si fuera á morder.

El trabajo de la descomposición, al oír las mandíbulas la había hecho salir de la boca del muerto.

—Crea usted que aquella noche supe por experiencia propia lo que es el miedo.

Y como el sol iba acercándose al mar, el pobre físico se levantó, me dió la mano y se dirigió pausadamente al hotel.

GUY DE MAPAUSSANT.

### De gente joven.

#### LA CRUZ DE PIEDRA!

Ha muerto mi madre...

solito me deja, no tengo ni padre, ni hermanos, ni tíos, ni amigos siquiera!

Un hoyo me quino... espuestas de tierra... y con esto pagan un amor tan grande y un alma tan buena!

He puesto una lápida, una cruz de piedra, y en ella su nombre, con letras muy grandes, con letras muy negras.

Allí paso el día llorando mis penas, pues mis alegrías y mis esperanzas se fueron con ella.

Para mí es el mundo pobreza y miseria; no hay un amor puro, no hay luz, no hay oasis.

son todo tinieblas y sólo unos brazos abiertos me esperan, los brazos ruidosos, los dos brazos fríos de la cruz de piedra.

EMILIANO GUILLEN.

#### LA SONRISA DE ANGELES.

Aquella noche la marquesa tomó del brazo á Juanito Girón, se lo llevó á un rinconcito de la serre, y ambos se sentaron bajo una magnífica acacia, cuyo sobrenombre de latifolia (que campeaba en un cartel) hizo pensar al joven.

—Dios mío! ¿Si me dará una láta? La marquesa, que aun conservaba un espléndido otoño de belleza, aborció inmediatamente, exabrupto, el tema que tenía preparado.

—¿Se puede saber, caballero—le dijo á media voz y en tono de afectuosa reconvencción—por qué ha roto usted tan bruscamente sus relaciones con mi sobrina Angeles?

—¡Señora!—contesté él, echando hacia atrás el busto, y haciendo un mohín de extrañeza ante aquel principio de interrogatorio.

—¡Eh! no ponga usted esa cara de espanto... *pour rire*, como diría la embaajadora. Ni me mueve ahora el eterno femenino; de la curiosidad, ni aquí hay eso de meterse en vidas ajenas... es que esa pobre Angeles se está quedando en los huesos... como usted lo oye. ¡Vamos, vea que la quiere usted todavía!

Sintió Juanito que se le desbordaba por los labios un formidable suspiro que le llenaba el pecho, y que en vano intentó contener. La perpizcaz marquesa apretó las clavijas añadiendo:

—Cuando ya estaba... hasta señalada la fecha del *feliz desenlace*... ¡salimos ahora con tan fatal desenlace! Si, ya sé que no es oportuna la ocasión para hacer juegos de palabras; pero sépalos usted; todos, absolutamente todos decíamos: ¡Esoa muchachos se adoran, han nacido el uno para el otro; ella

lindísima, de carácter dulce y bondadoso, exquisitamente educada, llena de atractivos físicos y morales, él...

(no se ruborice usted), noble, caballeroso, inteligente... ambos jóvenes y ricos...

—¡Pero, marquesa...!—murmuró Juanito desazonado.

—¡No, no le dejo á usted meter baza como sea para disculparse! Vaya, es preciso que me cuente usted de por be la razón, excusa ó motivo de tan brusca é impensada ruptura; sólo así le dejaré hablar... Confíesese conmigo, porque me da el corazón que todo ello debe de ser una niñería. Respondo de Angeles como de mi misma; sé que es incapaz de haber hecho nada que justifique el rompimiento. Conque... tiene usted la palabra, hijo mío, y le llamo así, porque quiero á aquella niña como si fuera mi hija...

Enternecieron á Juanito estas últimas palabras, que en boca de la marquesa (aferrada á la perpetuidad de los 30 años) significaban un sacrificio.

—Pues efectivamente...—contestó después de una larga pausa—le parecerá á usted una niñería; pero ya verá que en el suceso ha habido tesón, terquedad, empeño... ¡qué sé yo! algo en que no ha querido ceder Angeles á pesar de todos sus juramentos de amor y fidelidad...

—Juanito, que me tiene usted en ascuas...

—¿Se acuerda usted de la jira al chalet de los condes y la excursión al soto?

—¿No me he de acordar? Hace un mes, el mismo tiempo que el del desenlace fatal.

—¿Se acuerda usted que llegamos á las ocho de la mañana y regresamos á las ocho de la noche?

—Doce horas justas; todo eso es exacto.

—Pues en esas doce horas no tuvo Angeles para mí ni una sola sonrisa, esa sonrisa que yo adoro en sus labios, porque es en ellos como en la flor el perfume.

—Me inclino ante tanta poesía.

—Grave, seria, entonada, trasfigurada á mis ojos... en vano quería desvanecer la mala impresión que en mi producía aquella impenetrable cara de juez con palabritas dulces... ¿Por qué estáis seria conmigo? Le pregunté cien veces, y evadía la respuesta, ó sus palabras eran vagas, como esquivando explicaciones, y continuaba con el mismo empaque y gravedad, evitando hablarme... Así trascurrió la mañana. La merienda, bajo aquellos frondosos álamos blancos, fué para mi un suplicio... se sentó al lado de su primo, ese jovencillo que ahora está de huésped en su casa, y vi... ¿qué dirá usted que vi, marquesa?

—No sé...

—Pues vi... al moslayo, porque ella estaba ligeramente escorzada hablando con el primo; vi contraerse graciosamente las mejillas de Angeles y dibujar una sonrisa, aunque procuró rebozarla con el abanico... ¡Ay, aquella adorable sonrisa que no pude obtener... era para otro! En resumen: que por qué estáis seria conmigo y risueña con tu primo, que si te he dado motivos para eso, que por qué no me das explicaciones... ¡Nada! Continué impetrable, inalterable, inmutable... y de unas palabras en otras, acabamos por decirnos adiós. ¿Se casará con su primo? Pues que sea feliz.

—¡Qué disparate! Mañana hablaremos,—dijo la marquesa levantándose.

—Venga usted á verme á estas horas. No habrá nadie.

### II

No faltó el joven á la cita, y fué recibido en un gabinete cochavado, muy coquetón, que parecía hecho *ad hoc* para confidencias de carácter íntimo.

La marquesa alargó á Juanito un lindo estuche de raso azul (de ese color dicen que son los celos), y dijo:

—Esta es la más grande prueba de amor que le da Angeles.

—¿Qué significa esto?—preguntó él en el colmo de la sorpresa, viendo que el estuche contenía... un diente.

—Esto significa, amigo mío, que Angeles se da por vencida, ó confiesa? ¡janección sublime en aras del amor! Confiesa, digo, que tiene un diente postizo. Lo habís dejado en un vaso con agua, y en el preciso momento de salir para la jira, se la ocurrió á la doncella verter el líquido no sé dónde.

¡Hágase V. cargo del horrible accidente! Comprenda usted por qué no le sonreía? Hubiera usted visto la mella, que interrumpía ¡ay! en el sitio más visible, la hilera de marfil de sus dientes legítimos. Enterado del percance su primo (á quien trata como hermano) se sorprendió ella al declararle la necesidad de estar serio todo el día con el hombre á quien tanto ama... ¿No sabrá usted perdonar, disculpar, y hasta justificar esa pueril vanidad de muchacha bonita, que en medio de tantas perfecciones sólo tiene ese lunarcito?...

—Me casaré con esa testardilla y será dichoso—contestó él.—Y á propósito de esa mella ó lunarcito de que me habla, digo lo que don Quijote acerca del lunar de la dama de sus pensamientos: «Ninguna cosa puso la naturaleza en Dulcinea que no fuese perfecta y acabada, y así tuviera cien lunares... en ella no fueran lunares, sino lunas y estrallas resplandecientes.» Sé yo que la mella de Angeles me ha de parecer graciosísima...

Sonrióse entonces la marquesa, y mostró dos magníficas hileras de blancos dientes, confiando en la insuperable habilidad del artista que los había fabricado.

RAMIRO BLANCO.

### En la tumba de mi esposa.

De Septiembre el día trece me levanté muy temprano; fui á misa, cual cristiano que á Dios sus rezos ofrece.

Después, del templo salí, y sin costarme trabajo, pensativo y cabizbajo al cementerio me fui.

Rezándote me encontraba cual creyente peregrino, cuando del cerro vecino sus rayos el sol mandaba.

Adiós, dije, ya me voy, por cierto bien afligido; y sepas que he olvidado antes de irte mi hoy.

Si tú me ves desde el cielo que á otra ofrezco mis lágrimas, no es por mí, es por tus niños, que les falta tu consuelo.

No quiero sean desgraciados los hijos de tus entrañas, pues me valgo de mi mañan porque estén bien educados.

Y como en su tierna edad no es lo bastante su padre, con afán busco una madre que los lleve de bondad.

Si en mi elección teago tío, ruegale á Dios por nosotros; que por ti rezarán otros, hasta cumplir su destino.

Y cuando me abran la fosa, no quiero ser enterrado sin que antes sea encerrado en la tumba de mi esposa.

R. G.

CRONICA.

Los muertos.

Las campanas doblan; su lento y monótono son repercute en lo más hondo del alma, inundándola de infinitas tristezas, de añoranzas...; llora el alma por las que se fueron, por las que se llevara Dios, lejos, muy lejos, á ignotas regiones de donde no se vuelve...

Las plateadas hojas de los añosos álamos blancos se desprenden secas y arrastradas por los vientos; amarillean los campos; el sol amortigua sus fulgores; son más melancólicos los crepúsculos; las cepas muestran desnudos sus retorcidos sarmientos; los hierbajos se pegan á la tierra; no perfuman las flores el ambiente, ni los pájaros cantan... Todo es desolación en la Naturaleza; solo cosas muertas ven, con espanto, nuestros ojos!

Las campanas doblan; llora el alma... Los muertos!... Remembranzas queridas, vividos placeres, cariños gozados, otras épocas que ya pasaron surgen en nuestra mente, y hacen más hondas las huellas que en nuestro corazón dejaron.

Las delicadas caricias de una madre; las miradas dulces de infantiles ojos; los besos apasionados de la amante compañera, todo lo que, por haberlo perdido, constituye el santo y escondido tesoro de nuestros recuerdos, revive convulsivamente con sus intensas amarguras, con su desconsuelo infinito, con sus horribles y oprimentes dolores...

Las campanas doblan; llora el alma...

Los altos cipreses, balanceados por los vientos, cuentan, rumorosos, cosas misteriosas. ¿Qué dicen? Guardianes de los seres que en la tierra descansan, quizás sorprendieran los secretos pesares que en vida sufrieron, y son sus rumores consuelos que prestan á sus espíritus. ¡Dios sabed!

Sobre las losas sepulcrales hay esparcidas olorosas flores de bellos matices...; son las postrimeras de la estación, conservadas por la piedad para en este día obsequiar á los muertos.

Coronas, lámparas y crespones adornan las tumbas.

En algunas, en las de los más míseros é infelices, solo crece la hierba...

Las campanas doblan; llora el alma...

La enlutada muchedumbre llena los templos, en los cuales se celebran

sin interrupción durante toda la mañana, Misas de difuntos...

—¡Requiescat in pace!—clama el sacerdote.

—¡Así sea!—responden los fieles; pero, inconsecuentes consigo mismos, van después en peregrinación al Campo Santo, á turbar el reposo de los que allí duermen, con el ruido de sus pasos, el eco de sus palabras y el murmullo de sus oraciones.

En los ojos de muchos de estos visitantes hay lágrimas; en los de otros, curiosidad, en muy pocos indiferencia.

¿Serán felices aquellos á quienes no les impresionó el solemne misterio de la muerte?

No sé; más instintivamente compadecen á los que tienen insensible el alma.

Ellos no han sentido, ni podrán sentir nunca, el goce inefable de las dormidas amarguras!

Son espíritus muertos.

También por ellos doblan las campanas y lloran las almas.

José M. MARABOTTO.

Ecos madrileños.

Neerología.— Sor Francisca.— Muerte sentida.— Semana tranquila.— El congreso de los diputados.— Lo que dice una señora.— Dichoso mes.— Visita á los muertos.— Mandatos de la costumbre.

Sor Francisca ha muerto. ¿Qué quién era? Un ángel de caridad, una santa mujer que había consagrado toda su existencia á los seres desvalidos de la tierra, esto es: á los que careciendo de todo recurso material y se hallasen además enfermos, tenían que ingresar en el Hospital general, de esta corte, del que era Hermana Superiora.

Todos la querían, todos la respetaban, como todos, hoy lloran su muerte.

Trabajaba incesantemente, sin mostrar nunca abatimiento ni cansancio, por más que su alto cargo le daba derecho, si no á estar ociosa las veinticuatro horas del día, á no hacer al menos, las rudas faenas encomendadas á las «portulenta» ó sean aquellas hermanas de la caridad que están probando su vocación.

—¡Ya descansaré cuando me muera!—decía Sor Francisca á los que considerado su avanzada edad, la aconsejaban piadosamente que se procurase algún descanso, mientras que en su apacible rostro se dibujaba una sonrisa seráfica y bondadosa.

La semana ha transcurrido tranquilamente, á Dios gracias, en esta villa y corte.

Mientras que en Bilbao resonaba el estampido de los mártires, aquí

nos solzábamos dulce y placidamente, haciendo lo de siempre; pasear por Recoletos y la Castellana, y luego por la carrera de San Jerónimo, sin que nos preocupara poco ni mucho lo que pudiera estar ocurriendo en la villa de los Altos Hornos y la industria metalúrgica.

Hasta en el Congreso, —al decir de uno de los asiduos concurrentes á la tribuna,—tendió sus alas el aburrimiento.

Con haber sido nombrado presidente de la Cámara el batallador don Paco, mi informador llama así, á don Francisco Romero Robledo—ya no es aquello lo que era. En lugar de frases ingeniosas que nos hacían desterrar de risa, se oyen discusiones como éstas: «Miente S. S.», «Yo no miento», «Pues sí, que miente S. S.», «Pues no, que no miento».

Y eso es todo. Les digo á ustedes que el Congreso se está poniendo imposible.

Henos ya en Noviembre, el mes de los muertos, ¡el dichoso mes que empieza con Todos los Santos, media con San Eugenio y acaba con San Andrés!

Hoy, día primero, Madrid, se encuentra poco menos que desierto. La gente se han ido á los Cementerios, á llenar de flores las tumbas de sus muertos queridos; á unos les guía la piedad y el cariño, á otros la vanidad y otros muchos van... ¡por pasar el rato! Parece increíble, pero así es.

Estos últimos, hacen una parada, tanto á la ida como á la vuelta, en los merenderos de las afueras de la población, para mitigar su acerbó dolor, con varias tintas y unas vueltas de baile al son de su organillo.

¡Ah! También es hoy día que la tradición señala para comer buñuelos de viento. Ignoro el fundamento de esta costumbre, más como existe y está tan arraigada que no hay un madrileño de pura sangre, por pobre y mísero que sea, que se quede sin catarlas, tomo aquí nota de ellas, aunque solo sea á título de curiosidad.

También hay que notar la aparición de las clásicas capas. ¿Qué madrileño que se estime en algo deja pasar el día de Todos los Santos, sin salir arrebujado en su pañosa.

Nada importa que frío no haga. Es de Cajón y basta.

La costumbre, reguladora de nuestros manjares y de nuestros vestidos, así lo ordena, y hay que acatarla.

JUAN DE MADRID.

Noviembre 1.º de 1903.

“IN MEMORIAM”

(Lo dice... to sleep. HAMLET)

Para conmemorar á sus muertos eligió la Iglesia, siempre sabia, un mes de días cortos y de noches desapacibles en que la fuerte ventisca gimotea, arremolina y esparce las hojas que

resbalan abarquilladas y crujientes sobre la primera escarcha; y como si la Naturaleza se asociara á nuestro duelo, con ella se identifica la cristianidad.

Despojos y muerte son las flores y frutos marchitos. La tierra desecada y exhausta; el horizonte perdido entre la bruma, y en torno nuestro la luz pálida entre brochazos morado y gris...

Han cesado las fiestas estivales, y con ellas la sana borrachera de sol que abrasa y vivifica, los colores que ciegan; y el invierno se aproxima acechando el fuego que alegra y el abrigo que conforta, para desarraugar el entrecejo adusto.

Lejos de la ciudad viva está la ciudad muerta, aguardando en silencio. Su feria anual, su día de amargo regocijo. De hojarasca cobriza se han alfombrado sus vías solitarias, mientras las ramas quedan esqueléticas; la llovizna posada y oportuna ha lavado las losas y regado los cipreses, dando brillo lloroso al mármol frío y blándura á los broncees; de los aleros de las cruces, de los remates góticos, esbeltos, cuelga la niebla sus festones y sus gasas acarician la desnudez de las estatuas ó nimbán las angélicas cabezas ciñéndose á los pliegues de escultura y esfumando los lamentos que el amor grabó en la piedra funeraria...

Así adornada ha esperado su fiesta la región del reposo, mientras sus muchedumbres, confundidas en el polvo, siguen entregadas al letargo profundo, largo como los siglos.

¡Dos días al año el clamor intenso de la vida amenaza despertar á la muerte con llanto y oraciones, con farsas y bullicio, con un culto pagano; pero es en balde! Como rumor apenas perceptible rueda sobre las sepulturas el eco estruendoso de la macabra orgía, y la siniestra mascarada se pierda, se pierde en el vórtice de sombras que separa á los vivos de los muertos.

No hace mucho que han hollado mis plantas la grava sonora de un cementerio grande. Allí las gentes decoraban de prisa la última morada de sus deudos y amigos; yo, evocando siluetas y rostros familiares, perdidos acentos de voces amadas y mudas para siempre, pensaba tristemente: ¡Cuánta piedad estéril! El dogma cristiano la declara inútil para el réprobo, si huelga para los bienaventurados y sólo admite sufragios para los elegidos que aún expían sus culpas... Pero no eran nulas esas demostraciones hacia un poco de polvo que exornan las coronas; sino un homenaje tétrico á la Incógnita que turba y atormenta nuestras almas con sus dos terribles soluciones: *el más allá y el no ser*.

Y mientras contemplaba las galas funerales he meditado en el misterio de la muerte; esclavitud de ley ineludible, supresión del yo que anula el albedrío... ¿quienes son sus esclavos, me decía, mas que estos que desfilan á mi vista sujetos á todas las miserias y

dolores, á tantos achaques y amarguras, cayendo en el camino á la hora impensada ó llegando indefensos al término tristísimo de una ruta áspera y corta? ¿Estos sí que son presa de la muerte! Esos que yacen despojados de la carne que fué pesado lastre para elevar el vuelo y desligados de las cosas mezquinas y la sujeción terrena, han visto cara á cara la verdad y la mentira, son ya libres; son la idea sin forma, pensamiento sin verbo, pura esencia; ¿no es esa la verdadera vida?... Por eso llamé siniestra mascarada á las horas de llanto que ha consagrado el uso...

Entretanto mi Madrid bullanguero ha llenado sus calles de flores y guirnaldas, y afluye un río humano al cementerio.

En los coches ondean las cintas de mortuorios trofeos, llevando en dorados caracteres otras tantas mentiras que profanan los dolores sinceros... El ambiente se ha hecho llorón y compungido mientras flote el humo de lamparillas macilentas y en el teatro resuenen populares estrofas de místico lirismo. Pero Madrid declama y llora con falsa entonación, esperando impaciente la otra fecha para volver con ella á sus placeres, para aturdirse enarblando la epictética enseñanza *Vivir es gozar*, dando á un imposible olvido el terror y el aparato de la muerte.

¿Qué importa que haya un día, si es de efímera duración, como dice don Juan, en los cementerios...

Y mañana, de prisa, los sepultureros y adornistas arrancarán las colgaduras de los nichos; mascando corrupción apagarán las lámparas, con risas y blasfemias irán recogiendo los blandones, quitando el rastro del breve apoteosis.

Del Camposanto saldrán tarde y cansados; se cerrará la verja—puente que sobre el foso del olvido tendió la fortaleza de la muerte á la ciudad de la vida...—pero como en Dinamarca, lo cruzará meditabundo algún Amleto con su eterna pregunta: «¿Morir, dormir, soñar, acaso?»

CONDESA DEL CASTELLANO.

Madrid 1.º de Noviembre de 1903.

Folleto de EL ADELANTADO DE SEGOVIA. (30)

Dramas de la espada

Xavier de Montepin.

TOMO TERCERO.

LA HIJA DEL DIABLO

que la primera; pero en ella no había más puerta que la de entrada.

—Tú ocuparás este cuarto—dijo á su hija.

—Está bien, padre mío.

—Por lo menos, así será imposible llegar hasta tí sin pasar primero sobre mí; y en caso de peligro, tengo dos compañeros con los que no hay que jugar.

Y Natham sacó de sus bolsillos dos pequeñas pistolas.

En esto subieron la comida, que consistía en huevos fritos, carne cocida al horno y una gallina asada, pan y vino.

Los huevos tenían lo menos tres meses.

La carne estaba pasada.

La gallina era una respetable anciana.

El pan estaba duro, y el vino agrio.

Claro está, que Deborah y Natham apenas pudieron comer.

—¡Ah! Qué bribones—murmuró el judío.

—¡Qué comida! Si le dan lo mismo de comer al caballo, la pobre bestia no podrá dar mañana un paso.

No les impedirá esto cobrar una barbaridad. ¡Malditos sean hasta la cuarta generación!

Deborah se esforzó en calmar á su padre, asegurándole que no tenía ningún apetito, y sólo deseaba descansar.

En su consecuencia, la joven se retiró á la habitación que se le había destinado, y Natham comenzó sus preparativos para la noche, que fueron muy sencillos.

El judío reemplazó la almohada de la cama por su maleta de cuero, después de envolver ésta en algunas prendas de ropa.

De este modo, mientras dormía, descansaba la cabeza sobre su tesoro.

Arrastró después la mesa junto á la cama, y después de reconocer el cebo de las pistolas,

las dejó sobre aquella, al alcance de sus manos.

Hecho todo lo cual, se acostó y apagó la luz.

El sueño, con todo su cortejo de risueñas ilusiones, se había apoderado ya de Deborah.

A medida que la noche iba transcurriendo el frío aumentaba de un modo prodigioso, llegando á ser tan intenso, que Hebe y la tía Moloch, que hasta entonces habían estado sentadas en el banco de la puerta, tuvieron que abandonarlo y penetraron en la posada.

En aquel instante se estaba asando la gallina destinada al judío y á su hija.

El posadero no estaba en la cocina.

La estúpida doméstica, que ya hemos mencionado anteriormente, agitaba con una cuchara de palo el contenido de una cacerola colocada sobre las ascuas.

Ma. dito el caso que hizo de las dos mujeres, cuando éstas entraron en la cocina.

Hebe abrió la puerta del cuartucho lleno de paja, en el cual debían acostarse.

Entraron en él, cerrando la puerta y temblando de frío, porque los cristales rotos de la ventana dejaban penetrar el aire frío de la

noche; se acostaron sobre los haces de paja,

no tardaron en quedarse dormidas.

Transcurridas algunas horas, el frío fué en aumento, de tal modo, que despertó á Hebe.

Debía ya ser muy tarde.

Los blancos y suaves rayos de la luna penetraban por la rota ventana.

Con aquella claridad se mezclaba otra más viva, que procedía de los resplandores intermitentes que, através de las rendijas de la puerta, enviaban las brasas de la lumbre de la cocina.

Hebe oyó al mismo tiempo el ruido producido por dos personas que hablaban en voz baja.

La joven se levantó para devolver la elasticidad á sus ateridos miembros, y maquinalmente miró por una de las rendijas de la puerta.

Un manojo de sarmientos ardía con jaquetona llama en la chimenea.

Dos hombres, sentados junto aquel fuego, bebían alternativamente el vino contenido en un jarro y cuchicheaban inclinados el uno hacia el otro.

Aquellos dos hombres eran el posadero y el mozo de cuadra.

Los dos hablaban en voz baja.

Locarse en las localidades altas. Lo ocurrido en aquel palco sucedió en los demás y en las butacas. ¿Por qué se consintió? ¿Para que, á costa del público, se lucrara la empresa? ¿Es que el público no merece más respetos que los que se le guardan?

Y á propósito de respetos, ¿por qué no fueron conducidos á la cárcel, que bien lo merecían, los comediantes que interpretaron la «Brigida» y el «Ciutti»?

La indecente escena, que repitieron, en el final del tercer acto, (montándose él sobre ella y luego ella sobre él), no necesitaba más comentarios que los de una pareja de orden público llevándoles á la prevención por «ataques á la moral».

Con lo dicho basta para juzgar la función de anoche, que para muestra basta un botón.

Por exigencias del latiguillo, los versos de Zorrilla sufrieron irritante degüello y á ratos recordaban cantables de zarzuela chica...

Dios perdonará á los que tan valientemente pecaron...

que es el Dios de la clemencia el Dios de Don Juan Tenorio.

CARLOS FRITZ.

### Notas políticas.

#### El proyecto de ley sobre la moneda.

La Comisión que entiende en el proyecto de ley relativo al saneamiento de la moneda se ha reunido en la sala de Comisiones, informando ante ella en sentido favorable al proyecto, en nombre de la Cámara de Comercio de Madrid, el señor Ruiz de Velasco, el cual propuso fuesen introducidas algunas ligeras modificaciones, que ofreció consignar por escrito.

Después informó el señor Osma, en términos favorables al proyecto.

El señor don Luis Ferrer y Vidal, en nombre de El Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona, ha solicitado informar mañana, y el señor Alzola (don Pablo), en nombre de la Liga de Productores vizcaína, también lo ha solicitado para el martes.

El jefe del Gobierno ha asistido desde el comienzo á la Comisión, limitándose solamente á escuchar los informes.

#### La elección de un jefe.

Se hallan en poder del marqués de la Vega de Armijo las bases y reglamento por que se ha de regir la elección de jefe del partido liberal.

El ilustre ex presidente del Congreso se ha negado á dar publicidad á los acuerdos; pero se sabe en qué consiste su substancia.

La elección de jefe no se hará directamente por los reunidos en la Asamblea.

Estos votarán los primeros compromisarios, que serán siete. Cada uno de los que compongan la Asamblea podrá votar cuatro nombres. Una vez elegidos los siete primeros compromisarios, éstos, á su vez, designarán de entre ellos cinco, que serán los que indiquen el nombre del elegido.

Con estas depuraciones esperan evitar los disgustos y contrariedades que podría producir el acuerdo acerca de la persona que ha de ponerse al frente de las fuerzas liberales.

#### La Langosta.

La Gaceta publica una real orden disponiendo que por el servicio agronómico se forme con mayor urgencia, y preferentemente á todo otro servicio una estadística exacta de las fincas en que se ha comprobado la existencia del canuto de langosta y extensión que en cada una, y en su totalidad, comprende la invasión, cuya estadística acompañada de una relación de las fincas que han de ser roturadas por sus propietarios, y de las en que de ha hacerse por las juntas locales de extensión, será remitida á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio en el preciso é improrrogable término de ocho días.

#### Reformas sociales.

Hoy se reunirá el Instituto de reformas sociales para aprobar la ponencia del señor Piernas Hurtado sobre pago de jor-

nales y prohibición de tiendas obligatorias, y el miércoles jueves ó se leerá el proyecto en el Congreso.

## SUETOS.

### Lo sentimos.

Desde hace días se encuentra enfermo de algún cuidado el insigne institutor don Ezequiel González.

Á la casa del venerable enfermo acude diariamente infinidad de personas de todas las clases, interesándose vivamente por la salud de tan ilustre segoviano.

Enviamos á su distinguida familia la expresión de nuestro más profundo sentimiento por el estado de nuestro respetable amigo señor González, y hacemos votos por su pronto y feliz restablecimiento.

### Muerte repentina.

Anteayer falleció repentinamente en Orejana el vecino Juan Ruiz Herranz, de sesenta y seis años de edad, cuando se dirigía á sembrar trigo en las cercanías del citado pueblo.

### Boda.

El día 29 del actual, se unieron con los indisolubles lazos del matrimonio, en Campo de Cuéllar, la simpática señorita Julia Rivilla con el joven é ilustrado Secretario del Ayuntamiento de aquella localidad don Saturnino Muñoz Arranz, bendiciendo la unión el virtuoso párroco de dicho pueblo don Samuel Rivilla, hermano de la contrayente. Han acompañado al acto las familias de ambas partes y amigos particulares del novio, en cuya casa fueron todos obsequiados espléndidamente, durante los días 29 y 30, que duró la fiesta, si bien no ha reinado la alegría de tales actos, con motivo del reciente fallecimiento del padre del novio.

Deseamos á los nuevos esposos una eterna y feliz luna de miel, y toda clase de prosperidades en su matrimonio.

En prensa

### «Gérmenes malditos»

de Zárraga

### Caridad.

Las personas caritativas harían una buena obra socorriendo á D. M. F. que en unión de su esposa vive miserablemente en la calle de Caballares número 22, (San Millán).

### Casa de Socorro.

Durante el pasado mes de Octubre fueron curadas en esta casa diecisiete personas.

### Frontón Polo.

Ayer tarde se jugó el partido de pelota anunciado. Asistió á presenciárselo numeroso público que salió muy satisfecho del espectáculo.

El partido se concertó á 60 tantos, que elevaron los habilísimos jugadores á 70; saliendo vencedor el conocido pelotari Nicomedes, llamado el Merino.

Se cree que el domingo próximo se organizará otro nuevo partido.

### «Alma española».

Ha sido nombrado corresponsal fotográfico de esta ilustrada revista semanal, que en breve se publicará en Madrid, nuestro estimado amigo el conocido fotógrafo don Bernardo Maeso.

### Sin duda.

Los sombreros de Moreno como sus zapatos son: siempre llaman la atención, y su lema es «Todo bueno.» (Plaza del Corpus, 10.)

### Vacante.

Se halla vacante una plaza de peón caminero, dependiente de la Diputación provincial, dotada con el sueldo anual de 630 pesetas, siendo condición precisa que los solicitantes cuenten la edad de 20 á 40 años y no estén impedidos para el trabajo.

Las instancias á la Junta calificadora de aspirantes á destinos civiles hasta el 30 del actual.

### Alumbramiento.

Ha dado felizmente á luz una hermosa niña la esposa de nuestro estimado amigo don Manuel González, inteligente habilitado de la sección de montes de esta capital.

### En la vía.

El tren gallego de esta tarde ha sufrido un pequeño retraso en su marcha por un ligero intorpecimiento habido en el freno.

Entre las estaciones de Olmedo y Fuente Olmedo atropelló á un pollino que se encontraba en la vía, triturándole completamente.

### FERRETERIA DE

ADRIÁN RAMÍREZ

La mejor surtida en batería de cocina, camas, clavazón y demás artículos del ramo.

VISITASE ESTA CASA

### Veladas históricas,

por don Leopoldo Casero Sánchez, libro de lectura para escuelas. Se vende en la librería del ADELANTADO DE SEGOVIA y casa del autor en Navalmanzano, al precio de 9 pesetas docena y 0'75 pesetas ejemplar.

### MIL PESETAS al que presente

«Cápsulas de Sándalo mejores que la del Doctor Pizá» de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6 farmacia, Barcelona.

## Mercados.

### Segovia:

Almacenes de Lambás y Galicia.

Trigo, á 43 reales las 94 libras castellanas.

Algarrobas, á 36 la fanega.

Centeno, á 32 idem.

Cebada, á 26.

Entradas cortas.—Ventas difíciles.

### Valladolid.

Las entradas de granos verificadas en el día de hoy, han sido las siguientes:

En el Arco, 150 fanegas de trigo que se cotiza á 43 1/2 reales y 50 de centeno á 33 1/2 reales.

En el Canal, 500 fanegas de trigo, que se cotiza á 43 1/4 reales.

### Medina del Campo.

Han entrado 250 fanegas de trigo que es cotiza de 43 á 43 3/4 reales.

### Árevalo.

Trigo bueno de 43 reales fanega.

Centeno, á 31 y 32.

Cebada á 26 y 27.

Algarrobas, á 33 y 34.

Calculábase la entrada de trigo en 186 fanegas.

Tendencias del mercado sostenida.

Temporal lluvias y frío.

## Diario religioso.

### SANTOS DE MAÑANA.

Los Innumerables Mártires de Zaragoza. San Cuarto. San Ermegando Obispo. Santos Valentín Presbítero, Hilario Diácono. Santos Malaquías y Huberto Obispos.

## AGRIDULCES

Exordio de una conferencia.

—Señores: Cien años atrás, el tema que voy á desarrollar habría sido de muy difícil comprensión; pero hoy día se ha vulgarizado tanto la ciencia, que cualquier imbecil se halla en condiciones de comprenderlo. Por lo tanto, estoy seguro de que todos ustedes podrán seguirme, sin el menor esfuerzo.

\*\*

### Entre marido y mujer:

—Dime, Anselmo, ¿qué harías si yo me muriese?

—Disfrutar de mi ventajosa situación permaneciendo viudo todo el resto de mi vida.

## CHARADA.

Primera, un novelista;

Segunda, tela;

Y todo un parentesco

Que me revienta.

..

Solución á la charada del día 29:

A-BRA-ZO.

## POR TELEFONO.

Madrid.—5 tarde.

### En las Cortes.

En el Congreso.—Presidente Romero Robledo la sesión de hoy, tomando asiento en el banco azul los ministros Guzmán, Besada, Alix y el Presidente Villaverde.

Morayta protesta de que en la sesión electoral de ayer en el Municipio madrileño se vulnerase la ley.

Alix lo desmiente categóricamente.

Morayta insiste en que se llegó hasta atropellar á los interventores republicanos.

El marqués de Lema defiende al Ayuntamiento.

Menéndez Pallarés pregunta si el Gobierno se hace responsable de los desmanes cometidos ayer en Valencia por el gobernador civil.

Alix manifiesta que el Gobierno está satisfecho de tal Gobernador, y acepta la interpelación que sobre este asunto anuncia Pallarés.

Llorens recoge algunas alusiones que Vega Seoane le hizo en su último discurso.

En el Senado.—Presidente Azcárraga, y en el banco azul se sienta Cobian.

Este niega que el «Carlos V.» sufriera averías, y manifiesta que el dique de Mahón está ensayándose.

López Mora pide noticias de estas maniobras y se lamenta de la novatada sufrida en Ferrol por otro alumno.

Con este motivo dice que esta novatada ha sido hecha con el exclusivo objeto de que renunciara á figurar en el cuerpo el alumno Figueras, que es hijo de un pobre fogonero.

Ibarra pregunta si se abrirá una

información sobre las relaciones entre los patronos y obreros de Bilbao.

Echevarría defiende á los patronos.

Entrase en la orden del día y el Senado se reúne en secciones.

EL CORRESPONSAL.

## El Toledano.

Comercios de Mercería, Pasamanería, Novedades, Camisería especial, Géneros de punto y Corsés.

Esta casa tiene el gusto de avisar á su distinguida clientela y al público en general haber recibido un surtido completo y variadísimo en Sombreros Modelos de París para señoras, niñas y niños.

Se reforman á precios muy económicos los sombreros de temporadas anteriores.

Grandes existencias en sombreros sin adornar, Armaduras, Plumas, Fantasías, Terciopelos, Broches, Hebillas y todos los artículos para la confección de Sombreros.

Preciosa colección en Pieles de adorno, y de abrigo; preciosos modelos en cuellos, corbatas manguitos y boas.

Se arreglan y ponen de moda los antiguos.

Plaza Mayor, 34.—Juan Bravo, n.º 25.—SEGOVIA.

**CERVEZAS**  
DE EXPORTACION,  
**GASEOSAS**  
DE TODAS CLASES  
Y HIELO ARTIFICIAL  
Perfecta elaboración  
Absoluta pureza  
y facil con ervacion  
**DOS MEDALLAS DE ORO**  
Paris y Londres 1903  
**SOCIEDAD**  
**Gambrinus**  
VALLADOLID

## LA POLAR.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

## BILBAO.

CAPITAL SOCIAL: 100,000,000 de pesetas.

GARANTIAS DEPOSITADAS:

50,000,000 de pesetas.

Administrador depositario: EL BANCO DE BILBAO. Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositada.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, á prima fija y con participación en los beneficios.

RENTAS VITALICIAS inmediatas y diferidas.

SEGUROS MARITIMOS, sobre cascos y mercaderías.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS y sobre VALORES. Agentes en todas las provincias.

En Segovia:

Para los ramos de INCENDIOS Y VALORES! Subdirector: Don Agustín Santamaría, Corpus, 10, principal.

# ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico digestivo y anti-gastrálgico cura el 98 por 100 de los enfermos del estómago é intestino, aunque sus dolencias sean de más de 30

años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedias, aguas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y

disenteria, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva,

el enfermo come mas, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero, medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de éxito seguro en

las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Diez años de éxitos constantes. Exijase en las etiquetas de las botellas, la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada. De venta, Serrano, 30 farmacia, Madrid, y principales de España, Europa y América.

SECCION DE ANUNCIOS

MOYA.-Fotógrafo.-Véase la exposición de retratos.-Plaza Mayor.

J. P. MARTÍN E HIJO

Proveedores de la Real Casa
Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.-Despacho: Alcalá, 58.-Jardines: calle del Cisne, 11 y 13
Sevilla.-Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.-Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.-Primer premio único: Medalla de plata, Exposición de frutas, Málaga, 1887.-Primer premio, único. Medalla de oro.-Exposición de frutas. Madrid 1890.-Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz, 1890.

Dirección telegráfica: Martín, horticultor.-Alcalá, 58, Madrid.-Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado a la exportación, expide sus productos a todas partes del mundo. Por procedimiento excepcional acoadiciona los embals de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

Gran Fotografía.-MONTES.-11, Victoria, 11.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, pitor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periferias, fetidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus formulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

CAANTHEA VIRILIS

Poliglucosofosfatada Bonald.-Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea 5 pesetas.

Elizir Antibacilar Bonald

(Thiocol cinamo-vanadico fosfoglicérico)

Combate las enfermedades del pecho Tuberculosis incipiente, Otorrinos bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

PRECIO DEL FRASCO 5 PESETAS.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Nuñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignés 5.

GAS CALCILENO

CON PATENTE DE INVENCIÓN

Último adelanto para la producción de la luz artificial.

Luz puramente blanca.

Gasómetros ó gasógenos para alimentar tres luces en adelante, desde el precio de 20 pesetas.

Accesorios y aparatos

para instalaciones completas, á precios muy económicos.

Se remiten catálogos gratis.

Talleres de la Moderna Industria, J. GRAU en BARCELONA.

Representante en la provincia de Segovia DON JOSÉ MOZO, relojero.

CORREOS

ACADEMIA SUAREZ-CANO.

En esta renombrada Academia se ha dado principio a la preparación para los ejercicios de ingreso en el Cuerpo de Correos.

De la asignatura de Aritmética se ha encargado un oficial del ejército procedente de la Academia de Infantería, y la de Gramática Castellana corre a cargo de un profesor normal.

Honorarios 20 pesetas mensuales. Internos 120 pesetas, incluyendo la enseñanza. Dirigirse al Director: Calle de Andrés Borrego, 19, 2.º, derecha.-Madrid.

HIJO DE JULIAN PEREZ

Almacenista de Coloniales y Fabricante

de Jabones de Aceite de oliva

CARABANHEL BAJO.

Esta casa en la elaboración de Jabones, solo se dedica a fabricar géneros de primera de las clases llamadas de Castilla en blanco, pinta encarnada, y la especial pinta Sevillana, siendo tanto el crédito adquirido durante los muchos años que lleva trabajando por su pureza y buen resultado, que hoy compiten con las marcas más acreditadas del mundo.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia, Chocolates riquísimos elaborado á brazo. Cafés superiores, de esmerado tostado. Queso manchego legítimo.

6. REAL DEL CARMEN.-6.

PILDORAS DE RIAZA

DE PÉREZ NEGRO

Recomendadas por médicos y enfermos como la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS, CUARTANAS ó COTIDIANAS.

Cajas de 80 y 40 pildoras, 5 y 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias de esta provincia, remitiéndolas también directamente previo pago de su importe, desde cualquier punto que se pidan.

DEPÓSITO CENTRAL:

MARTÍN Y DURÁN; Tetuán, 3, Madrid.

El único Legítimo VINO DEFRESNE PEPTONA

PILDORAS DEHAUT DE PARIS

LA UNION Y EL PENNY FRANCOIS



Compañía de Seguros

Reunidos. Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: PASAGALI Y COMPAÑIA. Plaza de vicio Constitución (Mayor) número 41 planta baja.

PILDORAS DEFRESNE PANORÉATINA DIGESTIVO

HARINA LACTEADA NESTLÉ ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS